

mas que se tuvo presente y ver convino; considerando que de la causa aparece que Gregorio Mendoza, despues de andar con los sublevados, se presentó á la autoridad de Ecatzingo y se avecindó en el pueblo; que despues solicitó un pasaporte para poder transitar libremente, el cual se le dió; que estos hechos pasaron en Julio del año próximo pasado, y algunos de los meses siguientes; que por lo mismo es acreedor á que se le declare comprendido en la amnistia concedida por la ley de 22 de Julio citado, pues aunque su presentacion no se hizo en los términos que aquella disposicion previene, esto no puede hacer indigno á Mendoza de la referida gracia, por que volviendo á la vida privada y viviendo honradamente, llenó el objeto de la referida disposicion.

Por tales consideraciones, y con fundamento del artículo 2º de la referida ley de Julio, se revoca la sentencia de primera instancia, y se sobresee en la presente causa.

Hágase saber; y con lo que dijeron las partes, dese cuenta para proveer lo, conviniendo á la ejecucion de este auto y lo acordado. Así por unanimidad, lo proveyeron y firmaron los CC. Presidente y Magistrados que forman la 1ª Sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito, en su calidad de circuito.—*Manuel Posada.*—*P. M. Rivera.*—*Eduardo F. Arteaga.*—*A. Zerecero.*—*José María Guerrero.*—*Cirio Tagle*, secretario.

Es copia. México, Febrero 16 de 1874.  
—*Cirio Tagle*, secretario.

#### *Pedimento del C. Fiscal de la Suprema Corte de Justicia.*

El que suscribe, encargado interinamente de la fiscalia, dice: que el Juzgado de Distrito de Morelos en 21 de Octubre de 1873, sentenció á Gregorio Mendoza, por el delito de infidencia, á sufrir seis meses de obras públicas con abono del tiempo de

TOMO V.—PARTE II.

prision. Remitida la causa á la 1ª Sala del Tribunal Superior de Circuito, revocó dicha sentencia en 26 de Diciembre del mismo año, mandando sobresee. Notificado el sobrescimiento al procurador del procesado, se conformó con él, por cuya razon fundada en lo prevenido en el artículo 34 de la ley de 14 de Febrero de 1826, causó ejecutoria la sentencia de 2ª instancia. Así es que esta 1ª Sala debe limitarse á revisar el proceso para exigir, en su caso, la responsabilidad á los jueces; y no habiendo mérito para ella en concepto del que suscribe, concluye pidiendo se declare no haber lugar á exigir la responsabilidad á los referidos jueces, dándose al mismo tiempo por revisada esta causa.

México, Marzo 2 de 1874.—*García Ramírez.*

#### *Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.*

México, 20 de Marzo de 1874.—Por revisado, y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívense á su vez el Toca.—*José M. Iglesias.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*Ignacio M. Altamirano.*—*S. Guzman.*—*Enrique Landa*, secretario.

Es copia. México, Marzo 25 de 1874.—*Lic. Emilio Ordaz*, oficial mayor.

## CRIMINAL.

*Causa instruida en el Juzgado de Distrito del Estado de Guanajuato, contra Clemente Castillo, por circulacion de moneda falsa.*

#### PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: en la noche del dia 10 de Agosto del presente año, Clemente

te Castillo ocurrió á la tienda del C. German Martel, situada en el barrio del Venado, de esta Ciudad, á comprar cuartilla de vino, que pagó con una moneda de veinticinco centavos, que la Sra D<sup>a</sup> Concepcion Palma, que despachaba en esos momentos en la tienda, no quiso recibir por ser falsa; y sosteniendo Clemente Castillo que habia dado una moneda buena, fué necesario dar aviso á un agente de policia que lo redujo á prision.

Este hecho lo presenciaron el C. Martel su esposa la Señora Palma y un desconocido, cuya comparecencia no pudo lograrse, ignorándose su nombre y domicilio.

La moneda que obra agrega á la causa y de que hizo uso el procesado, es falsa, segun el certificado judicial y la calificación de dos peritos plateros; y como el reo estuvo conforme despues de algunas vacilaciones con las declaraciones del C. Martel y de la Señora Palma, está demostrada la existencia de un acto de circulacion de moneda falsa.

Para saber si este hecho constituye un delito y si resulta responsabilidad criminal al procesado, es necesario examinar las excepciones que opuso desde su declaracion preparatoria en toda la averiguacion.

Dice Clemente Castillo que estaba ébrio cuando tuvo lugar el hecho referido, y que la moneda que resulto falsa la recibió en una tienda llamada "El Nacional" á donde empeñó una camisa, ó que la Sra Palma tal vez le substituyó una moneda por otra; pero que estaba en la creencia de que la moneda con la que hizo el pago era buena.

El C. German Martel y la Sra Palma dicen tambien que Castillo estaba ébrio, pero no está probado si el estado de embriaguéz en que se encontraba es bastante, conforme á la fraccion 3<sup>a</sup> del artículo 34 del Código penal, para eximirlo de toda responsabilidad por esta circunstancia. No está probado tampoco que hubiera recibido la moneda falsa en la tienda de "El Nacional" puesto que el dependiente de ella, C. Susa-

no Magaña asegura que le dió una moneda buena; ni hay constancia de la que pueda deducirse que la Sra Palma le substituyó una moneda por otra.

Respecto de la intencion del procesado debe tenerse presente, que, aunque por regla general, siempre que existe la violacion de una ley penal debe presumirse dolo en el acusado, hay hechos en los que es necesario que esté probada la intencion dolosa para que haya delito.

Entre otros hechos está el acto de circular moneda falsa, puesto que el artículo 674 del Código penal, exige para la imposicion de pena por este acto, que el expendedor de moneda falsa obre á sabiendas, sin que pueda presumirse intencion dolosa, sino en los casos enumerados en el artículo 675 del mismo Código.

En esta causa no está demostrado que Clemente Castillo, supuesta su contestacion de que hizo uso de la moneda falsa que obra en estos autos en la inteligencia de que era buena, tuviera intencion de cometer el delito por el que se le ha procesado, ni el presente caso está comprendido en el artículo del Código penal últimamente citado.

Por esta razon el Promotor fiscal, fundado en las disposiciones citadas y en el art. 9<sup>o</sup> del mismo Código, pide se sirva el Juzgado absolver á Clemente Castillo, del cargo del delito de circulacion de moneda falsa.

Guanajuato, Noviembre 7 de 1873.—  
*José Aguilar y Córdova.*

#### *Sentencia del C. Juez de Distrito.*

Guanajuato, Diciembre 29 de 1873.—  
Vista la presente acta instruida por circulacion de moneda falsa, contra Clemente Castillo, casado, operario, de cuareta años, originario de Dolores Hidalgo y vecino del Mineral de Villalpando en esta municipalidad; resultando, que en 10 de Agosto del año que está finalizando, á las diez de la noche, fué á comprar cuartilla de vino el pre-

sunto reo en la tienda del C. German Martel, y entregó para verificar el pago una peseta que por ser de cobre le fué reusada por la Sra D<sup>a</sup> Concepcion Palma; considerando: que los dos testigos referidos están acordes y contestes en afirmar este acto de circulacion de moneda falsa; y que no obstante ser ambos interesados en la causa y carecer por lo mismo de idoneidad legal para constituir una prueba plena, hay que tener en cuenta la confesion del acusado, la calificación de los peritos plateros y la fé judicial respectiva; con cuyos datos basta para dar por debidamente justificado el cuerpo del delito; considerando: que la delincuencia de Castillo no aparece demostrada con la evidencia que exige la ley 26, título 1<sup>o</sup>, partida 7<sup>a</sup>, supuesto que no está acreditada su intencion dolosa, ni consta que él haya tenido conocimiento previo de la falsedad de la moneda; por lo cual y por no estar probado que obró de acuerdo con el que la fabricó, debe ser reputado como inocente, segun la letra de los artículos 8<sup>o</sup> y 674 del Código penal.

Por estas consideracions, y de conformidad con el pedimento fiscal, el C. Juez de Distrito declara: que es de absolverse y se absuelve al nominado Clemente Castillo, del cargo de circulacion de moneda falsa. Notifiquese este fallo á las partes, y con su citacion, remítase el acta á la Superioridad, para los efectos legales.

Así el C. Juez de Distrito lo decretó y firmó. Doy fé.—*Albino Torres*—*Luis G. Medina*.

Es copia que certifico. Guanajuato, Diciembre 31 de 1873.—*Luis G. Medina*, escribano nacional y público.

*Pedimento del C. Promotor fiscal del Tribunal de Circuito.*

C. Magistrado de Circuito:

El Promotor fiscal dice: que Clemente Castillo trató de poner en circulacion una

moneda de veinticinco centavos, que reconocida debidamente, resultó falsa. No está acreditada su intencion dolosa, ni puede presumirse legalmente por hallarse en los casos del artículo 675 del Código penal, que enumera los de esas presunciones. Se debió por lo mismo absolver, por los méritos de la causa y fundados considerandos de la sentencia de primera instancia. En efecto, mientras no se pruebe la culpabilidad, todo se reputa inocente, segun el artículo 8<sup>o</sup> del Código citado.

Por lo expuesto, el Promotor fiscal pide se confirme por sus propios legales fundamentos, la sentencia pronunciada por el C. Juez de Distrito del Estado de Guanajuato.

Querétaro, Enero 29 de 1874.—*Luis Castañeda*.

Es copia que certifico. Querétaro, Febrero 12 de 1874.—*Ramon Reynoso*, secretario.

*Sentencia del Tribunal de Circuito.*

Querétaro, Febrero 9 de 1874.—Vistos: la noche del 10 de Agosto del año próximo pasado, se presentó Clemente Castillo, cuyas generales se expresan en la sentencia de primera instancia, en la tienda de D<sup>a</sup> Concepcion Palma á comprar cuartilla de vino, que pagó con una peseta que no se admitió por ser falsa y de cobre, lo que negaba el reo sosteniendo que era de buena ley, prorumpiendo insultos á la vez, por lo cual intervino el C. German Martel, presencial del hecho, y procedió á la aprehension de Castillo, que fué consignado á la autoridad judicial federal que formó la presente causa, en inquisicion del delito de circulacion y portacion de falsa moneda. El reo está confeso en lo principal del hecho, y ambiguo con respecto á si fuese la misma peseta que recibió del C. Antonio Magaña, en préstamo ó mutuo sobre una camisa, cuyo contrato se probó, á la vez que lo falso de la moneda que entregara, con lo que se

justificó el cuerpo del delito y no así la criminalidad de Castillo, puesto que no se le probó que fué dolosa la circulación, cuyo requisito es de necesidad para que exista delito, según lo dispuesto en el artículo 9 del Código penal, ni que se tuviese conocimiento de que la moneda fuese de cobre, lo que también era de necesidad para la criminalidad de la acción, según lo previene el artículo 417, ni que la circulación se hiciera á sabiendas como lo exige el artículo 676, puesto que no se justificó existiesen los requisitos al efecto á que se contrae el artículo 675, de cuyos artículos hace mérito el Código citado, á lo que se agrega que el hecho de circular la peseta de cobre sin conocimiento de su especie, es tanto mas factible cuanto que todos los días suceden casos iguales en el comercio, sin que ellos motiven proceso ó ingerencia de la autoridad judicial; por que al efecto y para imponer castigo, se requiere la infracción dolosa de la ley, en los términos prevenidos en los artículos de que se ha hecho mérito.

Por lo expuesto, de conformidad con lo pedido por el C. Promotor fiscal, mediante los fundamentos expresados y artículo 89 del Código penal, fallo: Se confirma la sentencia pronunciada por el C. Juez de Distrito de Guanajuato, á 29 de Diciembre del año próximo pasado, y se absuelve á Clemente Castillo del delito de circulación de moneda falsa de que se le hizo cargo. Notifíquese y ejecútese, librando á la Secretaría los recados que corresponden, y remítase la presente causa á la Corte Suprema de Justicia para su revisión, consecuente con lo prevenido en el artículo 33 de la ley de 14 de Febrero de 1826.

El C. Magistrado de Circuito, lo decretó y firmó. Doy fé.—*Aurelio Rámis Portugal*.—*Ramón Reynoso*.

Es copia que certifico. Querétaro, Febrero 12 de 1874.—*Ramón Reynoso*, secretario.

### *Pedimento de C. Fiscal de la Suprema Corte de Justicia.*

El que suscribe, encargado interinamente de la fiscalía, dice: Que el 10 de Agosto del año próximo pasado, fué consignado al Juez de Distrito de Guanajuato Clemente Castillo, por el delito de circulación de moneda falsa; practicada la averiguación en debida forma, dicho Juez, en 29 de Diciembre del mismo año de 1873, de acuerdo con lo pedido por el Promotor, absolvió del cargo á Castillo, cuya determinación fué confirmada por el Tribunal de Circuito en 9 de Febrero del presente año.

El que suscribe, considerando arreglada á derecho esa determinación que causó ejecutoria, según lo dispuesto en el artículo 34 de la ley de 14 de Febrero de 1826, y no encontrando motivo para exigir la responsabilidad á los jueces que intervinieron en este proceso, pide á esta primera Sala, se sirva darlo por revisado.

México, Mayo 9 de 1874.—*García Ramírez*.

### *Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Marzo 20 de 1874.

Por revisado y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívense á su vez el Toca.—*José María Iglesias*.—*Pedro Ogazon*.—*Juan J. de la Garza*.—*S. Guzman*.—*Enrique Landa*, secretario.

Es copia. México, Abril 30 de 1874.—*Alejo Gomez Eguiarte*.